

# DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA RELIGION FENICO-PUNICA EN LA PENINSULA IBERICA.

## II: DEIDADES MASCULINAS

*María Cruz Marín Ceballos*

La cultura material tartésica se nos presenta hoy, y siguiendo la tónica de otras culturas mediterráneas contemporáneas, fuertemente influida por Oriente, más exactamente por los fenicios. Pero actualmente estamos en condiciones de pensar que esta influencia no se ejerció exclusivamente en lo material, sino que junto con los objetos del comercio fenicio llegaron cultos y rituales que en muchos casos consiguieron un profundo arraigo entre los habitantes de Tartessos. Al estudio de los documentos con que contamos para poder llegar a esta conclusión nos hemos consagrado desde hace cierto tiempo. En un primer trabajo<sup>1</sup>, examinamos los testimonios en relación con la diosa Astarté y otras divinidades femeninas afines a ésta. En la presente ocasión lo haremos con las divinidades masculinas.

EL

Es la deidad principal del primitivo panteón fenicio. Padre y jefe de los dioses, aparece presidiendo la asamblea de los mismos

<sup>1</sup> «Documents pour l'étude de la religion phénico-punique dans la Péninsule Ibérique. Astarté», *Actes du deuxième Congrès International d'étude des Cultures de la Méditerranée Occidentale*, II, Malta, 1976, Alger, 1978, pp. 21-32. Véase también «En torno a un amuleto del Museo Arqueológico de Cádiz», *Habis*, 7, 1976, pp. 245-249. En realidad, nuestros trabajos pretenden ser una puesta al día de los de A. García y Bellido publicados en *Sefarad*, 24, 1964, fasc. 1 y 2, y *Les Religions Orientales dans l'Espagne Romaine*, Leiden, 1967.

en los poemas ugaríticos, donde sin embargo parece ya un dios lejano y pasivo frente al dios de la acción por excelencia, *Ba'al*. En el primer milenio su papel descenderá en beneficio de éste. Se presenta bajo los rasgos de un noble anciano, con barba y, a veces, casco de cuernos, expresión de su símbolo preferido, el toro.

SELLO DE PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ) (Lám. 7, fig. a).

Actualmente perdido, medía  $18 \times 33$  mm., de forma ovalada y dividido el campo en dos partes por una doble línea. Lleva una inscripción que dice así: «(sello) de *Na'am'el* "el que lleva la tiara"». Nos interesa sobre todo el teóforo *Na'am'el* («el favorecido del dios *El*»<sup>2</sup>. Se ha fechado en los siglos VIII-VII a. de J. C.<sup>3</sup>. Resulta también de interés la escena representada en la parte superior del sello, en que aparece una figura humana entre dos aves. Solá Solé piensa pueda tratarse del dios *Bes*<sup>4</sup>, pero es difícil aceptarlo, ya que no poseemos ninguna otra representación del mismo en forma similar. Nos preguntamos si no cabría la posibilidad de relacionar esta representación con los «patecos», como el de Cádiz, estudiado más abajo, sobre cuyos hombros aparecen dos halcones. En estelas de Cartago, posteriores a este anillo, encontramos con frecuencia una figura, al parecer femenina, entre aves<sup>5</sup>.

SORTIJA DE LA ALISEDA (CÁCERES) (Lám. 7, fig. c).

Actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional. Mide  $18 \times 21$  mm. Presenta en el chatón una figura janiforme, entronizada y tocada con alta tiara de cuernos, llevando además cuatro alas. Tiene como atributo un signo *ankh* en su mano izquierda, y todo el conjunto está rodeado de flores de loto<sup>6</sup>.

H. Gese, al referirse a la iconografía de *El* en el segundo milenio, alude al texto de Filón de Byblos (*Fragm.* II, 26), en el que describe la estatua del dios *Kronos-El* de Byblos con dos ojos abiertos y dos cerrados, dos alas volando y otras dos pendientes, así como un par de alas más en la cabeza. Esta imagen podría ser

<sup>2</sup> Solá Solé, *Sefarad*, XV, 1955, 1, 42 ss. (Hispania, I).

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 44, notas 2-4. Véase también J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca, 1975, p. 28, fig. 3.

<sup>4</sup> *Sefarad*, XVI, 1956, 2, p. 333, nota 42. También *Sefarad*, XV, p. 44.

<sup>5</sup> A. M. Bissi, *Le Stele Puniche*, Roma, 1967, fig. 80, p. 121, fig. 91, tav. XXXI.

<sup>6</sup> Para las joyas de La Aliseda en general véase fundamentalmente A. Blanco, *AEArq.*, 29, 11 ss., y Blázquez, *Tartessos*, 115 ss.

la representada en moneda de Byblos del s. I a. de J. C.<sup>7</sup>. Del mismo modo relaciona con esta descripción un símbolo consistente en una cabeza janiforme con tiara de cuernos, en el fragmento de ortostato del rey *Barrakib* de *Sam'al*, de la segunda mitad del siglo VIII<sup>8</sup>.

La deidad representada en nuestro sello indudablemente ha de tener relación con las figuraciones citadas, en especial con la descripción de Filón de Byblos. Por ello pensamos en una representación del dios *El*. El signo *ankh* procede de Egipto, donde como símbolo de la vida lo encontramos en manos de muchas divinidades. También el motivo de los lotos fue originariamente egipcio, aunque ampliamente adoptado por los fenicios, siempre con un sentido de vida y regeneración. Ambos corresponden aquí a un dios creador por excelencia.

#### RELIEVE DE POZO MORO (ALBACETE)

Se trata de un fragmento relivario perteneciente al lado N. del friso del monumento funerario de Pozo Moro. Aunque apareció incompleto, puede verse a un personaje sentado sobre un *diphros* del que sólo se aprecian un brazo y una pierna, así como tres alas que corresponden a su lado derecho. El personaje ase con su mano derecha un tallo de loto que forma parte a su vez de un árbol de la vida<sup>9</sup>. No hay duda de que debe tratarse del dios *El*.

#### BA'AL

Frente a *El*, significa la juventud, la fogosidad, la victoria, la intervención activa en los asuntos del mundo para imponer el orden y asegurar la vida de los hombres. Su nombre significa «señor», y suele acompañarse, en las distintas localidades fenicias, de un nombre de montaña o de cualquier otro determinativo. Como idéntico al arameo *Hadad*, es un dios de la tormenta, igual que lo fuera el *Yahvé* israelita o el *Teshub* anatólico. Deidad del rayo, es

<sup>7</sup> *Die Religionen Altsyriens, Altarabiens und der Mandäer*, Stuttgart, 1970, p. 100. También R. du Mesnil du Buisson, *Etude sur les dieux phéniciens hérités par l'Empire Romain*, Leiden, 1970, pp. 56 ss.

<sup>8</sup> Este símbolo ha sido estudiado por Yigael Yadin, quien piensa por el contrario que se trata de *Baal Samed*, una de las divinidades de *Sam'al* (*Near Eastern Archaeology in the Twentieth Century. Essays in Honor of Nelson Glueck*), 1970, 198 ss.

<sup>9</sup> M. Almagro Gorbea, XIII *CAN*, p. 679; *idem*, *T. P.*, 35, p. 261, lám. VI, 1.

guerrero por antonomasia, dispuesto a golpear a sus enemigos, y como tal aparece en los poemas ugaríticos y en sus representaciones figuradas, blandiendo un rayo o una maza. Su función principal es la de dios dispensador de la lluvia vivificante, de la renovación de la naturaleza y, por ello, fecundador por excelencia. De ahí que también, como *El*, pueda simbolizarse con un toro. En Ugarit tiene su sede en la montaña de *Şapon*, el *Mons Cassius* de los antiguos, de ahí que al *Ba'al* de Ugarit de le llame también *Ba'al Şapon*. Es un dios bienhechor y próximo a los hombres. Sus caracteres y los de *El* serán refundidos en el primer milenio en la personalidad de *Ba'al Šamen*, de amplia difusión en el Mediterráneo, que será la principal deidad masculina de Tiro.

PLACA DE CHURRIANA (MÁLAGA) (Lám. 7, fig. d).

Es una placa de bronce calado que mide 35 cm. de lado. En una de sus caras aparece una escena en la que vemos a un personaje vestido con faldellín corto, haciendo una ofrenda al dios de la tempestad, el *Ba'al Hadad* siro-fenicio, tocado con la tiara de las deidades hititas y llevando en sus manos el haz de rayos. En la otra cara puede verse una escena, sin contenido religioso, copiada de una pintura egipcia y con una falsa inscripción jeroglífica. Esta mezcla de elementos de distinta procedencia nos indica que es un producto del artesanado fenicio que, a juicio de A. M. Bisi, habría que fechar a comienzos del primer milenio<sup>10</sup>.

MEDALLÓN DE MÁLAGA (Lám. 7, fig. b).

De situación actual desconocida, mide 18 cm. de diámetro y está formado por dos laminas muy finas de oro, repujadas y unidas. Nos interesa la escena en que se muestra el tema egipcio del faraón triunfante de sus enemigos, que los fenicios adoptan para representar a *Rešep*, *Ba'al Aleyin* o *Hadad*<sup>11</sup>. Poulsen y Blanco ven sus paralelos más próximos en cuencos de plata de Praeneste, Salerno e Idalion, de fines del siglo VII<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> *Zephyrus*, XXI-XXII, 1970-71, pp. 273-275. Véase también J. M. Blázquez, *Tartessos*, página 196; A. García y Bellido, *Fourth World Congress of Jewish Studies*, I, 51, figs. 28 y 29.

<sup>11</sup> Véase Barnett, *Iraq*, II, 2, 1935, 200 ss. Culican, *RSF*, IV, 1, 1976, 57 ss.

<sup>12</sup> *Der Orient und die Frühgriechische Kunst*, Berlín, 1912, 59 ss. «Orientalia, I», *AEArq.*, 29, 1956, pp. 93-4, fig. 65, pp. 47-48. Véase también Blázquez, *Tartessos*, pp. 144-5.

## ESTATUILLA DE LA HISPANIC SOCIETY DE NUEVA YORK

En el Symposium de Protohistoria Peninsular celebrado en Córdoba en 1976, aún inédito, V. A. Hibbs presentó esta pieza procedente de los alrededores de Mérida, prácticamente desconocida para los investigadores españoles. A pesar de que no contamos con datos concretos por no haberse publicado aún, no nos cabe duda de que se trata de una de las imágenes de *Ba'al Hadad*, de tipo bien conocido. Mide 27,9 cm. de altura.

## FIGURA DE MEDINA DE LAS TORRES

Actualmente se encuentra en el Museo Británico. Se trata de una figura de bronce de 34 cm. de altura, que representa a un guerrero, con faldellín, tocado con un casco de «trenzas». Adelanta un poco la pierna derecha, así como el brazo derecho, con el puño horadado, sin duda para sostener una lanza. Se ha fechado a fines del siglo VI.

Se le viene considerando una representación del *Ba'al Hadad* siro-fenicio, o más bien una versión hispánica de este dios<sup>13</sup>. Por su tamaño se ha pensado fuese una estatua de culto<sup>14</sup>. Recientemente, M. Almagro Gorbea se muestra de la misma opinión, relacionando a este «Smiting-God» con el «*Zeus Dipaltos*» del *kylix* de Medellín, de mediados del siglo VI. Supone a este dios formando parte del panteón indígena desde fines del siglo VII<sup>15-16</sup>.

## SELLO DE LA ALISEDA (CÁCERES) (Lám. 8, fig. b).

Actualmente en el MAN, mide 20 × 25 mm. Se trata de la representación de un dios del tipo *Ba'al* o *Rešep*. De pie, en actitud de caminar, con barba y tocado cónico, adelanta la mano derecha en el típico gesto ritual, y sujeta la lanza con la izquierda<sup>17</sup>.

## RELIEVE DE POZO MORO

Un dios del mismo tipo *Ba'al* o *Rešep* podría ser el personaje

13 D. Collon, *Levant*, 4, 1972, 110 ss.; J. Vorys Canby, *Hesperia*, 37, 1969, 141 ss.

14 J. M. Blázquez, *Augusta Emerita*, p. 16.

15 «El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura», *BPH*, XIV, Madrid, 1977, pp. 250-251, 502.

16 Véase también A. Blanco, *AEArq*, 77, 1949, 282 ss.; G. Nicolini, *Les Bronzes Figurés des Sanctuaires Ibériques*, París, 1969, p. 32, 108; J. M. Blázquez, *Tartessos*, pp. 97 ss.

17 Véase J. M. Blázquez, *Tartessos*, pp. 132-3.

masculino vestido con túnica corta y armado con casco de gran cimera, escudo redondo y lanza que, en el típico gesto de echar a andar, sosteniendo sus armas, aparece en el lado Sur del monumento de Pozo Moro (M. Almagro Gorbea, *T. P.*, 35, p. 263, lám. IV, 1).

### MONS CASSIUS

Mencionado en la *Ora Maritima* de Avieno, versos 259-261 (*Cassius inde mons tumet et Graia ab ipso cassiterum prius stannum vocauit*). Para Schulten sería el cerro del Asperillo, la más elevada de las dunas que se extienden desde Huelva hasta la desembocadura del Betis, hoy «Arenas Gordas». Avieno hace provenir la etimología de *Cassius* de *Cassiteros*, estaño, pero A. Schulten cree se trata de una interpolación<sup>18</sup>.

El nombre de *Kassios* es la versión griega del monte de *Şapon* ugarítico, hitita *Haz(z)i*, término que fonéticamente corresponde al griego *Kas(s)ios*<sup>19</sup>. Dicho monte, al norte de Ugarit ('*Ĝebel el-Aqra'*) se consideraba la sede del *Ba'al* de Ugarit, quien sería llamado también *Ba'al Şapon*. El culto al *Ba'al Şapon*, así como al mismo monte *Şapon* se extendió rápidamente por el Mediterráneo. En el segundo milenio lo encontramos en Menfis, donde se le considera divinidad protectora de los marineros. Probablemente el hecho de que el *Ĝebel el-Aqra'* fuese utilizado por los marineros fenicios como punto de orientación, habrá contribuido a este culto<sup>20</sup>. Todavía en el siglo VI se constata el culto junto a Pelusium, en un papiro de Saqqara<sup>21</sup>, y más tarde lo cita también Herodoto<sup>22</sup>.

Un templo a *Ba'al Şapon* es citado en la famosa tabla de sacrificios de Marsella del siglo III, probablemente de origen cartaginés<sup>22</sup>. En relación con la presencia de este culto en Marsella podría estar la mención de Avieno de un río *Cassius*, en las proximidades del Ródano (verso 621), que podría haber recibido su nombre de un monte<sup>23</sup>.

18 *FHA*, I, p. 112.

19 H. Gese, *op. cit.*, p. 123.

20 *Ibidem*, p. 126.

21 *Ibidem*, p. 127. Es probablemente a este monte *Kassios* egipcio al que se refiere A. Schulten (*FHA*, I, p. 112), como origen del *Mons Cassius* andaluz, aduciendo que los griegos lo habrían nombrado así.

22 H. Gese, *op. cit.*, p. 126.

23 ... *Eiusque in aequor Cassius amnis influit et Cimenice regio disce[n]dit procul salso ab fluento, fusa multo caespite et opaca siluis. nominis por [h]o auctor (est) mons dorsa Celsus.*

En época helenístico-romana tenemos abundantes noticias del culto al propio *Mons Kassios*. Trajano, Adriano y Juliano adoraron a *Zeus Kasios* y tenemos testimonios de este culto en numerosos lugares del Mediterráneo<sup>24</sup>.

En Cartagena se recogió un ancla de plomo con la inscripción «ΖΕΥΣ ΚΑΪΙΟΣ ΣΩ[ΖΩΝ]», que García y Bellido<sup>25</sup> piensa pudo pertenecer a navíos que hacían el comercio con las costas sirias en época ya imperial. Es sin duda a estas anclas a las que se refiere Gese<sup>26</sup> para indicar la presencia de este culto en el cabo de Palos, lo que no nos parece argumento suficiente, ya que podrían haber pertenecido a barcos que sólo estaban allí de paso.

Creemos que la existencia de este *Mons Cassius* en nuestras costas atlánticas puede haber estado conectada con la venida de navegantes fenicios.

#### INSCRIPCIÓN SEPULCRAL DE VILLARICOS (Lám. 8, fig. a).

Es una estela de forma piramidal procedente de la necrópolis de Villaricos, Almería. Mide 0,95 m. de altura y se encuentra actualmente en la Real Academia de la Historia. Contiene una inscripción que se ha traducido así: «Sepulcro de / *Ger' Astoret* hijo de / *Ba'alpilles*» por Solá Solé, quien además la fecha a fines del siglo v-comienzos del iv, asegurando que su trazo es completamente fenicio<sup>27</sup>.

Nos interesa especialmente el teóforo *Ba'alpilles*, similar a un *Ešmunpilles* constatado por Gsell en Cartago<sup>28</sup>, y que podría traducirse como «*Ba'al* le ha dado serenidad».

#### MELQART

Todo lo referente a *Melqart* en la Península Ibérica ha sido ampliamente estudiados por A. Schulten<sup>29</sup>, J. M. Blázquez<sup>30</sup> y en especial por A. García y Bellido<sup>31</sup>. Por ello no consideramos oportuno

24 H. Gese, *op. cit.*, p. 127.

25 *Sejarad*, XXIV, 1964, 2, p. 270.

26 *Op. cit.*, p. 127.

27 *Sejarad*, XV, 1955, 1, 46-7; *idem*, XVI, 1956, 346 ss.

28 *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord*, Paris, 1913-20, IV, p. 228, n. 1.

29 «Der Herakleostempel von Gades», *Festschrift der Universität Erlangen zur 55. Philologen-Versammlung*, Erlangen, 1925.

30 «El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente», *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1953, 1955, 309 ss.

31 *AERq.*, 36, 1963, 70 ss.

tuno volver sobre lo mismo, cuando nada nuevo podemos aportar. No obstante queremos hacer una precisión. Es extraño que, siendo tan frecuentes las representaciones de Astarté en el área más o menos tartésica<sup>32</sup>, no hayamos encontrado ninguna de *Melqart*, su paredro, de fechas anteriores a su identificación con el Heracles griego. Por ello nos preguntamos si no cabría la posibilidad de que, siendo la personalidad de *Melqart* paralela a la de *Ba'al*, *Ba'al Hadad* o *Rešep*, no se le haya representado con la iconografía típica de aquéllos.

#### ANILLO DE ORO DE CÁDIZ (Lám. 8, fig. c).

Actualmente en el Museo Valencia de Don Juan de Madrid. Se trata de un sello de oro que mide 26 × 24 mm. y que contiene una inscripción fenicia (Hispania X). M. G. Guzzo Amadasi la traduce así: «Al Señor, al poderoso / Milk-Astart y a sus siervos, / al pueblo de Cádiz»<sup>33</sup>, versión que nos parece más lógica que la de Solá Solé<sup>34</sup>.

Resulta del mayor interés la mención de esta divinidad mixta, cuyo templo principal se encontraba en Hammon (hoy Umm el-'Amed), entre Tiro y Ptolemais, muy unida política y religiosamente a Tiro, especialmente en época helenística. Para Gese, esta divinidad se presenta como un especial aspecto del dios *Melqart*, que con *Ba'al Šamen* y *'Astart* constituirían las principales divinidades tirias de este momento tardío<sup>35</sup>. Aparece también en Cartago y en el ámbito púnico<sup>36</sup>. *Milk'astart* se puede entender como *Melk(qart de)'Astart*, concepción que une al «rey» *Melqart*, con la reina del cielo que es propiamente su madre, alcanzando así el rango de un paredro. Se puede apreciar la tendencia a la síntesis de la tríada fenicia<sup>37-38</sup>.

#### SELLO DE LA ALISEDA (Lám. 9).

De forma ovoidal, mide aproximadamente 22 mm. de amplitud

32 Véase nuestro artículo citado en nota 1.

33 *Le iscrizioni fenicie e puniche delle colonie in Occidente*, Roma 1967, 137 ss.

34 *Sefarad*, XXI, 1961, 2, pp. 251 ss.

35 *Op. cit.*, p. 198.

36 St. Gsell, *HAAN*, IV, 338 ss.

37 H. Gese, *op. cit.*, p. 198.

38 Sobre esta divinidad véase A. Caquot, *Semitica*, 15, 1965, 29 ss.; St. Gsell, *HANN*, IV, 338 ss.; H. Seyrig, *Syria*, 40, p. 24.



máxima, se encuentra en el MAN y ha sido fechado por A. Blanco a fines del siglo VII<sup>39</sup>. En el centro de la escena representada en el mismo tenemos un árbol de la vida estilizado en forma de palmeta de cuenco, sobre una especie de columna protojónica, custodiado por dos grifos rampantes. En cuanto a los dos personajes situados a ambos lados del mismo, no creemos se pueda dudar de que se trata de dioses. En primer lugar porque están entronizados en la posición típica de los dioses fenicios, portando un largo cetro en una de sus manos y con la otra haciendo el gesto de salutación ritual. Por otro lado, toda la escena aparece encuadrada bajo el disco solar alado, símbolo de lo sagrado por excelencia, que suele presidir las escenas en que se muestran los dioses.

Como es usual en lo fenicio, encontramos combinados temas de distinta procedencia: el árbol de la vida mesopotámico representado con la palmeta de cuenco fenicia. Por otro lado la escena en conjunto está inspirada en un esquema genuinamente egipcio, el de los dos acólitos a ambos lados del escarabeo alado.

Trataremos ahora de identificar a los dioses: el de la izquierda no hay duda de que es masculino, con barba y tocado cónico. El de la derecha es más difícil de precisar a causa de la rotura de la piedra. Blanco creyó que era una figura femenina tocada con los cuernos y el disco de la diosa *Hathor*, difundiendo un dibujo que ha sido reproducido por todos los estudiosos que posteriormente se han ocupado del sello<sup>40-41</sup>. Desde el principio abrigamos la duda de que realmente se apreciase en la piedra el citado tocado hathórico y, examinada la pieza al natural y con lupa, somos de la opinión de que los supuestos cuernos, especialmente el derecho, no son sino la arista de la piedra, rota precisamente en esta zona donde se supone iría el tocado; y en cuanto la estilización mayor del cuerpo, que podía conducir a pensar en una figura femenina, también se debe a la rotura de la parte posterior de la misma. Creemos apreciar incluso que el personaje de la derecha también

39 A. Blanco, *AEArq.* 20, 1956, 11 ss.

40 A. Blanco; *AEArq.*, 29, 1956, fig. 47; J. M. Blázquez, *Tartessos*, fig. 36; M. M. Vidal de Brandt, *Pyrenae*, 9, 1973, fig. 4.

41 Debemos confesar que nos atrajo extraordinariamente el que así fuera, ya que de este modo tendríamos representada a la pareja divina, ella con el tocado típico de la *Ba'alat Gebal* o Astarté de Byblos, y él la divinidad masculina correspondiente, probablemente *Ba'al Samen* o del cielo.

lleva barba, en cuyo caso no cabe dudar que se trata de una figura también masculina. No obstante, reconocemos es difícil afirmarlo a causa de la rotura de la parte superior de la cabeza, que hace borroso todo el conjunto.

Si nuestra sospecha resulta cierta tendríamos a dos deidades masculinas de las que una podría ser el citado *Ba'al Šamen*, heredero de los caracteres de *El* y principal deidad masculina de todos los panteones fenicios del primer milenio, y la otra probablemente el propio *Melqart*, dios que seguiría a éste en importancia en la ciudad de Tiro.

### CHUSOR-PTAH-PATECO

Es la forma fenicia del canaanita *Kautar*, más tarde pronunciado *Košar*. Se trata de un dios artesano, inventor de todo tipo de instrumentos y armas, que en el mito ugarítico equipa los santuarios de los dioses, supervisando la construcción del palacio de *Ba'al*<sup>42</sup>. El nombre es muy frecuente en inscripciones púnicas como nombre propio<sup>43</sup>. Se ha relacionado con el *Kinyras* chipriota, inventor de la lira<sup>44</sup>. Según los poemas ugaríticos habita en *Kaphtor*, verosíblemente Creta o el Sur de Asia Menor. Se le identificó muy pronto con el *Ptah* de Menfis, lo que se constata a través de la cosmogonía de *Mochos*. Según Filón de Byblos es también idéntico a Hefaiostos<sup>45</sup>.

### FIGURA MASCULINA CON HERRAMIENTAS EN MONEDAS DE MALAKA (Lámina 8, fig. d).

Se trata de un tipo bien conocido ya en el Norte de Africa, concretamente en Lixus, Hippo y Macornada. Representa una figura masculina de perfil, con amplia barba, que aparece en las monedas de Malaka con dos tocados diferentes, uno de ellos es un bonete cilíndrico, y el otro de forma apuntada, y en la parte de atrás, como colgando, un nudo o lazada. Detrás de la cabeza aparecen, en ambos

42 A. Caquot y M. Sznycer, «Textes ougaritiques», en *Les Religions du Proche Orient Asiatique*, París, 1970, p. 374.

43 M. J. Dahood, «Ancient Semitic Deities in Syria and Palestina», en *Le Antiche Divinità Semitiche*, Roma, 1958, p. 81.

44 *Ibidem*.

45 H. Gese, *op. cit.*, 147-8.

tipos, unas tenazas. Moevers<sup>46</sup> lo identificó con *Chusor-Ptah*. Para García y Bellido<sup>47</sup> este dios habría llegado a ser un auténtico *Deus Patrius* de la ciudad de Malaka, y de ahí el que se le represente en sus monedas. Este autor recuerda además la cita de Cicerón (*De natura deorum*, I, 84) en que advierte las diferencias entre el Vulcano romano, el africano y el de Hispania. Otro testimonio de *Chusor*, siempre según Bellido<sup>48</sup> sería la inscripción de Guelma (*CIL*, VIII, 5306), con la mención de un *Auchusor* (por *Abdchusor*, servidor de *Chusor*). Asimismo el *Hefaisteion* de Cartagonova debía estarle consagrado (Polibio, X, 10, 11).

Muy interesante es la constatación de que en Etruria, concretamente en Populonia, existe un tipo monetario que sin duda hay que relacionar con el nuestro, aunque presenta algunas diferencias. La misma cabeza barbada de perfil, el bonete cónico, y en el anverso las herramientas que aquí son martillo, tenazas, fuelle o soplillo y, a veces, una doble hacha. Se la considera representación del dios etrusco *Sethlans*<sup>49</sup>, identificado a su vez con Hefaiostos, y que se cree proviene del Asia Menor pregreiga.

Consideramos también interesante a este respecto el texto de Filón de Byblos (Eusebio, *Praep Evang.*, I, 10, 12) en que afirma que bajo *Zeus Meilichios* se esconde el fenicio *Kotar*, mientras que otro texto de Silio Italico (*Púnicas*, III, 104) afirma que *Meilichios* es un dios púnico español.

#### PTAH DE CÁDIZ (Lám. 10, fig. a).

Actualmente se encuentra en el MAN. Es una figura de bronce que mide 13 cm. de altura. Está de pie, sobre un pequeño plinto, enfundado en una estrecha túnica que le llega hasta media pierna. Tiene los pies descalzos y los brazos sobre el pecho, con las manos horadadas para dejar pasar seguramente una varilla metálica a modo de bastón o cayado. En la cara presenta una mascarilla de oro. Desde su descubrimiento se le había venido llamando el «sacerdote de Cádiz», ya que su aspecto general hacía pensar en esta interpretación. El propio Harden le da este nombre, fechán-

46 *Die Phönizier*, Bohn, 1841, reimpresión de 1967, p. 659.

47 *Les Religions Orientales*, 9 ss.

48 *Ibidem*.

49 A. J. Pfiffig, *Religio Etrusca*, Graz, 1975, p. 301, nota 124.

dolo en el siglo V, aunque con la posibilidad de que fuese anterior<sup>50</sup>. Blázquez busca sus paralelos orientales, encontrándolos en la costa fenicia y región siro-palestina desde época muy antigua, especialmente en el detalle de la mascarilla de oro, muy frecuente en aquellas regiones. Se inclina a pensar en los finales de la Edad del Bronce<sup>51</sup>.

Ha sido Cintas<sup>52</sup> quien decididamente afirmó que se trataba de una representación fenicia del dios *Ptah*, que recuerda figuras de Byblos, Ugarit, Hamath y la costa siro-anatólica del segundo milenio o comienzos del primero. S. Moscati<sup>53</sup> se muestra de acuerdo con él, aunque lo cree de los siglos VII-VI.

AMULETO DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÁDIZ (Lám. 10, figs. b y c).

Publicado por Pelayo Quintero que lo creyó representación de *Melqart*<sup>54</sup>, ha sido recientemente identificado por nosotros como uno de los llamados «patecos» que tan frecuentes son en tumbas de Cartago desde los siglos VII al IV<sup>55</sup>. Estos «patecos» de Cartago suelen ser de pasta y de mala factura. Tan sólo tenemos noticia de un ejemplar en metal precioso<sup>56</sup>.

El dios *Ptah* aparece aquí en su forma de enano deforme, con dos cocodrilos muy estilizados bajo sus pies y llevando en ambas manos posiblemente unas serpientes, aunque esta zona se haya descuidado por ir tapada con la trenza de alambre de la sujeción. La cabeza se cubre con un escarabeo que, en opinión de Hans Bonnet<sup>57</sup>, indicaría la calidad de creador de *Ptah*.

Los patecos cartagineses suelen llevar sobre los hombros unos halcones. Suponemos que el orfebre ha querido representarlos en nuestro colgante, pero la figuración resulta muy confusa. Es posible que también se haya descuidado esta parte por la misma razón

50 *Los Fenicios*, Barcelona, 1967, p. 337.

51 *Tartessos*, pp. 95-96.

52 *Manuel d'Archéologie Punique*, I, París, 1970.

53 *Los Fenicios*, Madrid, 1975, p. 250, fig. 287.

54 *JSEA*, 17, 1932, 17 ss., lám. III.

55 *Habis*, VII, 1976, pp. 245 ss.

56 Se trata de una pieza perteneciente a una colección privada cuya noticia debemos a la amabilidad de Mme. Brigitte Quillard, del Institut d'Art et d'Archéologie de París y que se encuentra aún inédita.

57 *Reallexikon der ägyptischen Religionsgeschichte*, Berlín, 1971, p. 585.

que en el caso de las serpientes. En el dorso aparece clara la figura de Isis Pterófora, y a ambos lados Isis y Neftys.

Nos inclinamos a creer se trate de un producto de orfebrería local, fechable entre los siglos v y iv<sup>58</sup>.

---

58 Para más detalles remitimos a nuestro artículo citado en la nota 55.

## ADDENDA

Por haberse retrasado considerablemente la publicación de este artículo<sup>1</sup>, estamos obligados a añadir la mención de varios trabajos publicados recientemente y que afectan muy directamente a algunos aspectos aquí tratados. De gran interés es el de M. Almagro Basch<sup>2</sup>, en que da a conocer una serie de figuras de bronce que supone representaciones de *Ba'al Hadad* o *Rešep*. En nuestra opinión, de estas piezas con seguridad lo sería la primera, bronce procedente de la región de Sevilla, MAN núm. 22.665, y muy posiblemente también el núm. 22.666, que estudia asimismo G. Nicolini en un reciente trabajo<sup>3</sup>, coincidiendo con Almagro en su fabricación local, así como en que recuerda la iconografía del dios estudiado. Admitimos ciertamente que pudo haberse dado una imitación de este tipo de representaciones orientales por parte de los toreutas ibéricos, y hoy día está claro que técnicamente nuestros más antiguos bronceos deben mucho a los orientales<sup>4</sup>; sin embargo no creemos pueda generalizarse hasta el punto de pensar que la mayor parte de los exvotos ibéricos en forma de guerreros sean derivación de estos tipos iconográficos y representen a un dios oriental, concretamente *Rešep*, como afirma Almagro. Incluso hoy día dudamos muy seriamente, junto con Nicolini<sup>5</sup>, de que el Guerrero de Medina de las Torres, incluido en nuestro catálogo, sea realmente representación de *Ba'al*, *Bahal Hadad* o *Rešep*, preguntándonos, como él, si no será más bien un dios de la guerra indígena, ya que por sus dimensiones no parece pueda catalogársele de mero exvoto.

---

1 Depositado primero en una revista de nueva publicación que nunca vio la luz por dificultades económicas, Abderraman, y luego en este número de *Habis* que también ha sufrido un considerable retraso.

2 «Un tipo de exvoto de bronce ibérico de origen orientalizante», *T. P.* 37, 1980, 247 ss.

3 «Quelques aspects du problème des origines de la toreutique ibérique», *Ampurias* 38-40, Barcelona 1976-8, pp. 471 ss.

4 Véase sobre el tema el citado trabajo de Almagro, así como, del mismo autor, «Los orígenes de la toreutica ibérica», *T. P.* 36, 1979, 173 ss. y el artículo de Nicolini citado en la nota 3.

5 *Ampurias* 38-40, pp. 474 ss.

Coincidimos con el Prof. Almagro en la dificultad de atribuir un nombre concreto a estos tipos de dioses jóvenes cuyos caracteres e iconografía aparecen tan difusos, e incluso diría que «mutuamente contaminados», y de manera especial en el primer milenio. Sobre la identificación *Rešep-Melqart* en la inscripción ibicenca de Es Cuyram, hemos tratado recientemente<sup>6</sup>. Advertimos del peligro de comparar aspectos religiosos de Ibiza y la Península, siendo aquél un mundo tan cartaginés, y éste tan fenicio en algunos aspectos, con sus diferentes matices. No obstante, la idea de Almagro de que ese *Rešep* identificado a *Melqart* era el dios adorado en Cádiz, nos parece interesante, y llamamos la atención a lo dicho en la página 224 de este trabajo. Realmente siempre hemos echado en falta imágenes del *Melqart* fenicio en la Península, por lo que desde hace tiempo abrigamos la sospecha de que este tipo de imágenes que suponemos de *Ba'al*, *Ba'al Hadad* o *Rešep*, se utilizaran también para representar a *Melqart*. Esperemos que futuros descubrimientos nos confirmen o no en esta idea. De cualquier modo, conviene recordar que la iconografía de los dioses fenicios y cartagineses está hoy día en plena fase de estudio, y en este sentido nos parece de gran interés lo que al respecto puedan aportar las representaciones divinas en gemas.

G. Nicolini da a conocer<sup>7</sup> una esculturita de bronce muy similar a la del llamado Ptah de Cádiz, perteneciente a la colección Calzadilla, de procedencia desconocida. La considera obra local y no cree represente a tal dios.

6 «Ibiza, encrucijada mediterránea. El panteón cartaginés», *III Congrès International d'Etude des Cultures de la Méditerranée Occidentale*. Jerba Tunisie, 1981, pp. 108-9. Se estudian también aquí las representaciones ibicencas de este tipo de dios joven.

7 *Ampurias* 38-40, p. 466.